

# RELACIÓN ENTRE PARENTALIDAD, ABUSO DE ALCOHOL Y ACTOS ANTISOCIALES EN ESTUDIANTES DE NIVEL SUPERIOR Y MEDIO SUPERIOR

Gutiérrez González Araceli, Magaña Méndez Elsa Nancy, Villatoro Velázquez Jorge Ameth, Moreno López Midiam, Gutiérrez López Ma. De Lourdes, Gaytán Flores Filiberto Itzcoatl.

## INTRODUCCIÓN

En la actualidad, la prevención de los/as adolescentes ante el inicio temprano del consumo e ingesta inmoderada de alcohol, se ha convertido en una prioridad en materia de salud pública. Por ello se han llevado a cabo distintas investigaciones sobre consumo de alcohol. Para saber si existe una relación entre el consumo y las conductas antisociales. La relación entre estos factores y sus mecanismos se ha intentado explicar mediante diversos modelos teóricos, con un sustento importante en el ambiente social, en la percepción del ambiente que tiene el individuo y en su personalidad (Sánchez y cols. 2007).

Así como esta teoría hay otras que han mostrado que la conducta antisocial (agresividad, hostilidad, intolerancia y odios) es aprendida a edades tempranas y que con el tiempo son susceptibles a sufrir cambios, por la falta de una buena comunicación familiar, escolar y social (Juárez y cols. 2002). Por ejemplo: en el caso del consumo de alcohol, que se acostumbra en el hogar durante las reuniones familiares, se convierte en un facilitador para que el consumo de esta sustancia se inicie en edades cada vez más tempranas (Oliveira y cols. 2005). Por este motivo si la familia es cohesiva, expresiva u organizada y fomenta la independencia de sus miembros, ayudará a que su ajuste social y emocional sea mejor entre los/as hijos/as. Sin embargo, si en la familia hay muchos conflictos y excesivo control, los/as hijos/as tienden a desajustarse. En diversas investigaciones sustentan que los adolescentes que abusan del alcohol generalmente pertenecen a familias donde no es importante la organización de actividades y la planificación de responsabilidad o viceversa pertenecen a familias normativas donde ejercen un fuerte control sobre sus hijos/as (Flores. 2008). Por ello investigadores establecen que una comunicación eficaz en la familia es un determinante crucial para un bienestar personal, además, es menos probable que los adolescentes que experimentan afecto y cercanía en sus familias sean influenciados por un grupo de amistades y se involucren en problemas de conducta (Villatoro y cols.1997).

El ambiente escolar es uno de los contextos más importantes de convivencia además de la familia en los adolescentes, es probable que ocurran patrones de aprendizaje de acciones antisociales delictivas, donde algunos estímulos del contexto escolar promueven la aparición y el mantenimiento de acciones negativas siendo el escenario donde reciben más influencia. Por eso se piensa que un ambiente escolar negativo puede conducir a los escolares a comportarse antisocialmente (Frías y cols. 2003).

Algunos de los factores más importantes asociados a la presencia de conductas antisociales en los jóvenes son: ausentarse frecuentemente de la escuela, la percepción de falta de afecto parental, poco apego y supervisión de los padres, manejo familiar incongruente, búsqueda de sensaciones nuevas, problemas emocionales y conductuales, así como el abuso de sustancias, entre ellas el alcohol (Rojas y cols. 1999).

Adicionalmente, se ha observado que la relación familiar está vinculada con trastornos de conducta alimentaria, las relaciones sexuales sin protección, intento suicida, uso de sustancias adictivas, actos antisociales y la delincuencia (Juárez y cols. 2005), entre otros.

Como es bien sabido, la delincuencia ha crecido en los últimos años. A manera de ejemplo, el número de jóvenes puestos a disposición del Consejo Tutelar de Menores aumento de 2623 en 1999 a 3506 en el 2003, detenidos principalmente por infracciones menores, lo cual es muy preocupante, si se considera que en muchas ocasiones las estadísticas no son tan sustentables ya que un alto porcentaje de delitos no son denunciados (Juárez y cols. 2005).

## OBJETIVO

Analizar la relación entre parentalidad, abuso de alcohol y actos antisociales en estudiantes de nivel medio superior y superior.

## MÉTODO

El estudio es una encuesta de estudiantes, con diseño bietápico, estratificado y por conglomerados, que se colectó en el ciclo escolar 2008, a un total de 40,029 alumnos de nivel educativo medio superior y superior. El instrumento evalúa diversos factores y recursos del individuo que han sido previamente validados (Villatoro y cols, 2005). Los datos de este estudio son representativos por plantel y por nivel educativo. Las variables estudiadas en este trabajo son conducta antisocial, donde se indaga sobre la prevalencia con que el estudiante ha realizado actos graves y leves (Juárez y cols. 2005). También se usa la escala de Alabama que permite identificar los estilos de parentalidad que usan los papás con sus hijos/as a partir de la percepción de los últimos y que consta de las áreas como involucramiento paterno, aliento, monitoreo o supervisión, prácticas inconsistentes y evasivas; la escala muestra buena consistencia interna validez, especialmente cuando se consideran los reportes de los padres sobre sus practicas de crianza (Villatoro y cols. 2006).

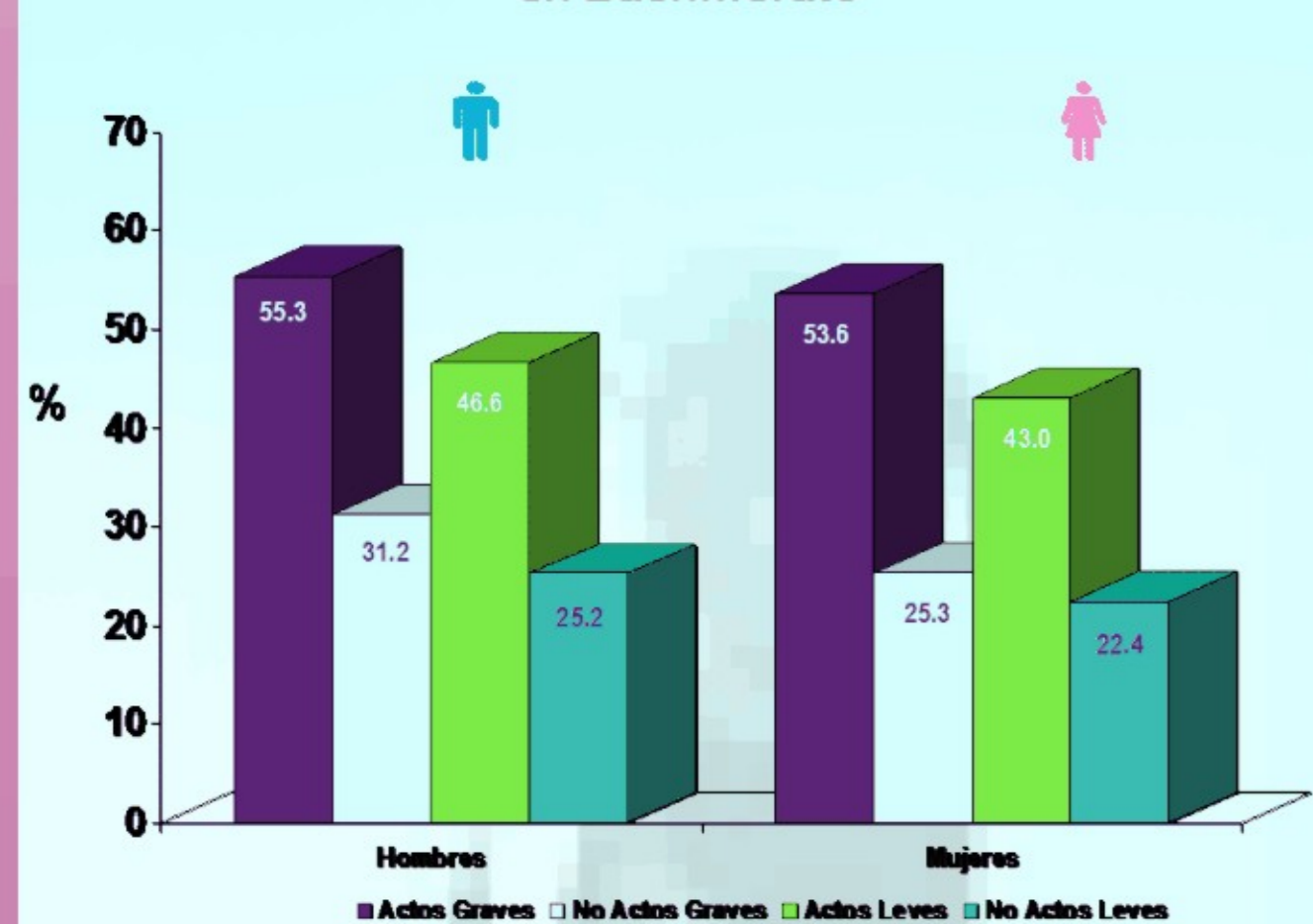
En cuanto al abuso de alcohol, se tomó la pregunta que indica que se de el consumo de 5 o más copas de cualquier bebida alcohólica en una sola ocasión en el último mes (Villatoro y cols. 2007).

## RESULTADOS

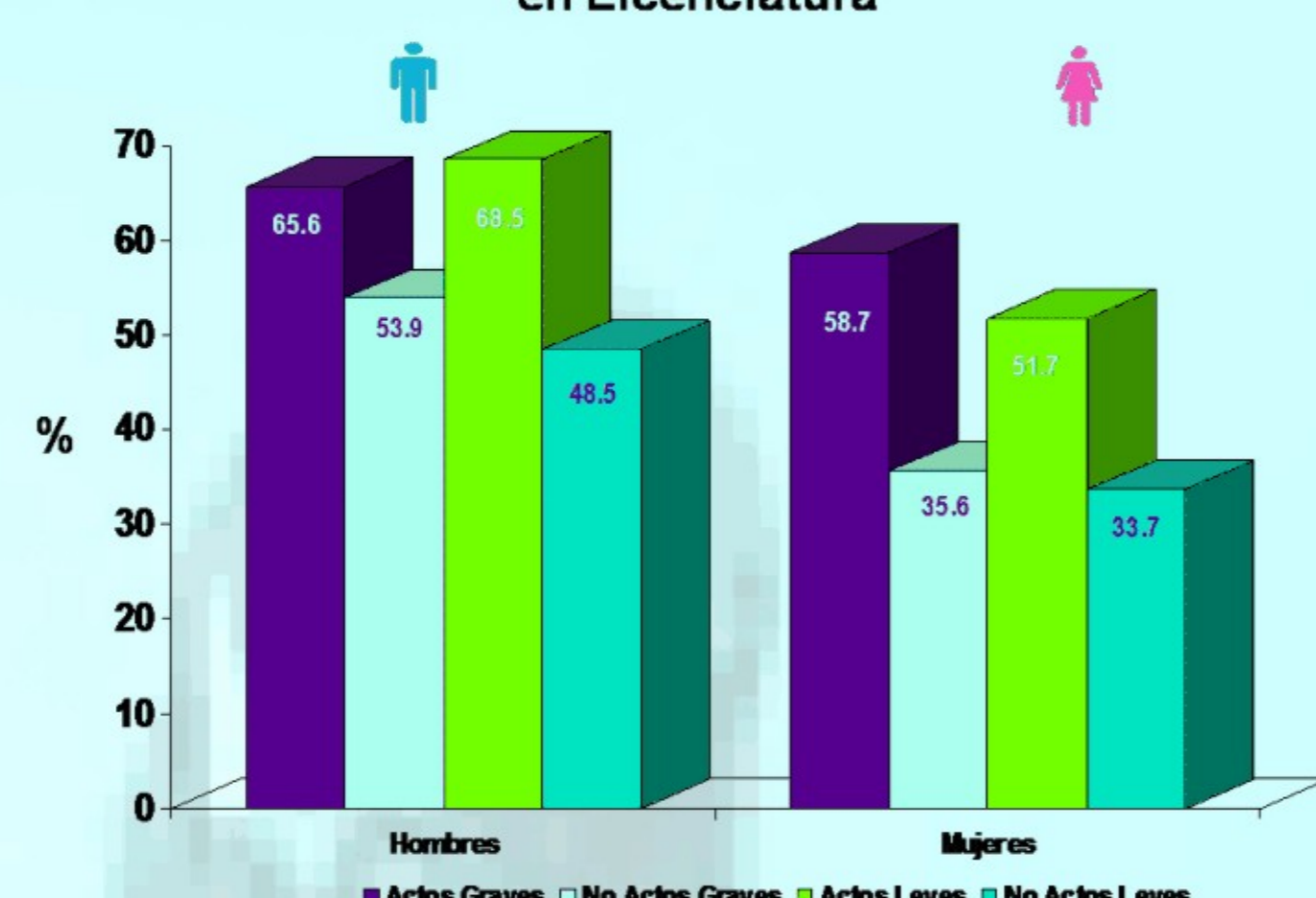
En primer lugar, al comparar las variables de interés con los actos antisociales, se encontró que quienes han cometido actos antisociales, sean leves o graves, presentan un mayor porcentaje de abuso de alcohol, que quienes no han cometido alguno de estos actos, tanto en el nivel de bachillerato (Gráfica 1) como en el de la licenciatura (Gráfica 2).

Esta situación es similar para el grupo de las mujeres. La diferencia en los porcentajes entre estos grupos va de un 12% hasta un 28%.

Gráfica 1. Actos Antisociales y Abuso de Alcohol por sexo en Bachillerato

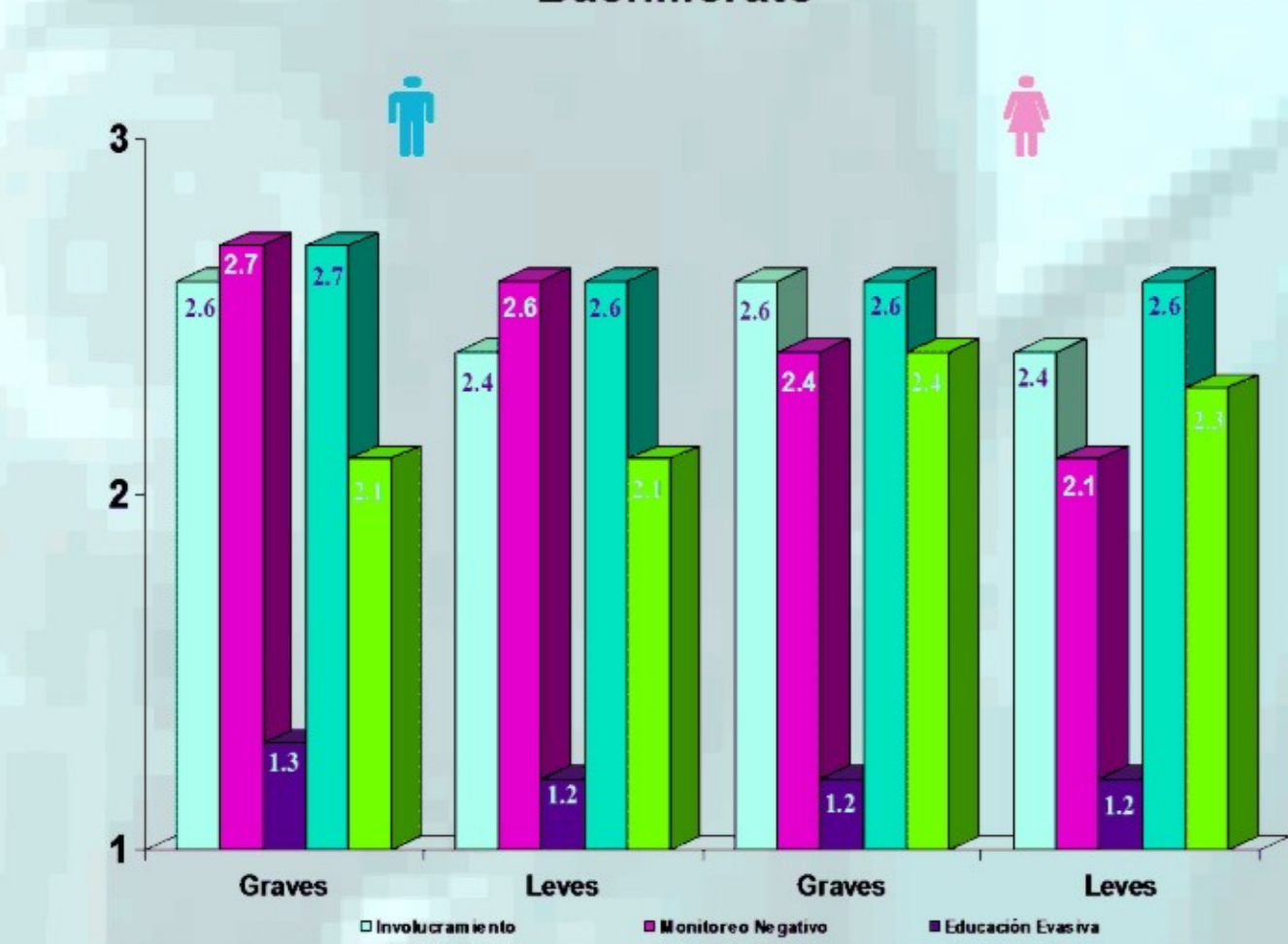


Gráfica 2. Actos Antisociales y Abuso de Alcohol por sexo en Licenciatura

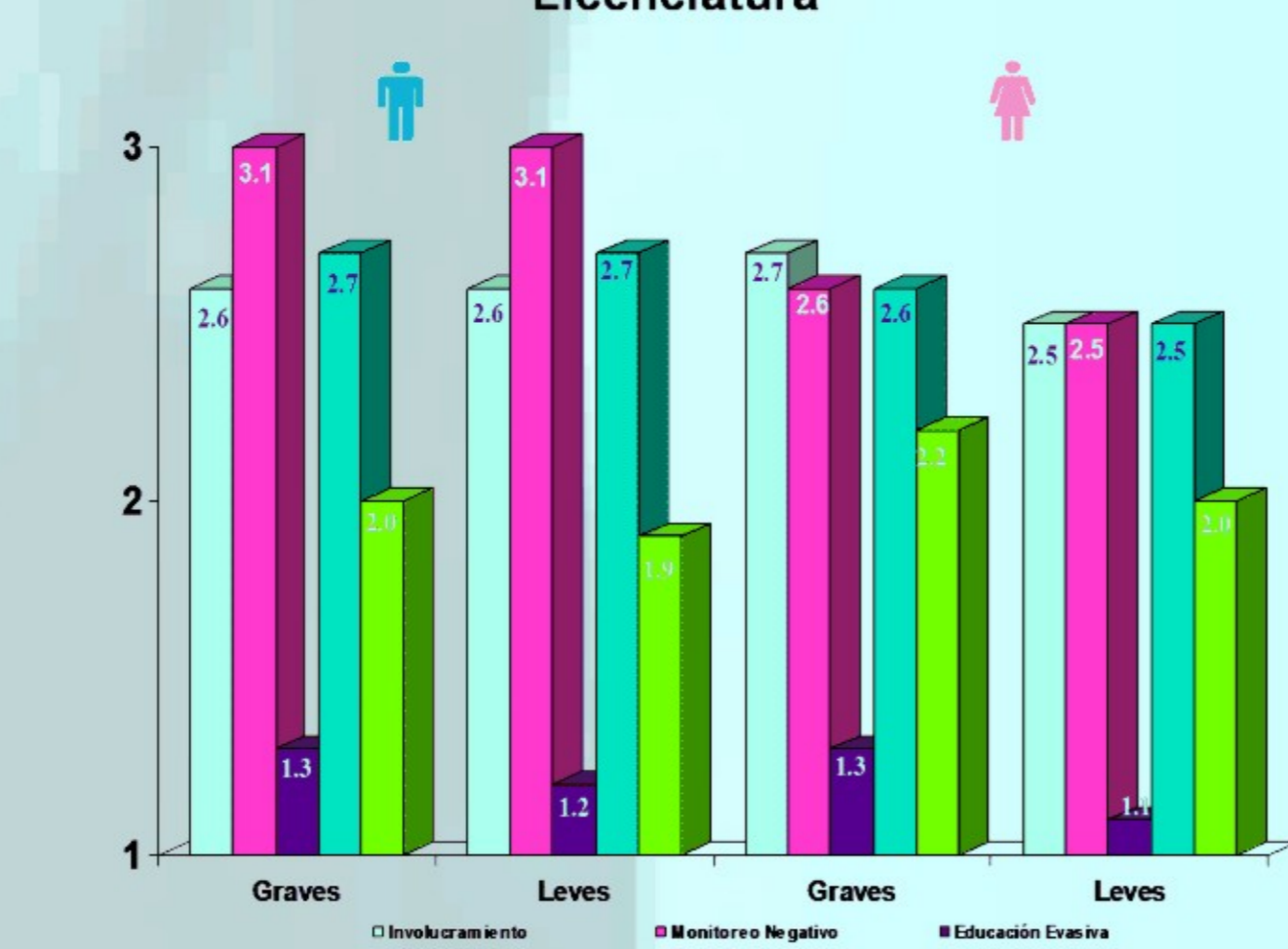


En cuanto a parentalidad, ocurre algo muy similar, de manera que quienes han cometido alguno de estos tipos de actos, presentan medias mayores en los estilos de parentalidad negativos, y bajas en los estilos positivos, en comparación con quienes no han cometido este tipo de actos. Esto es constante por nivel educativo y por sexo (Gráfica 3 y 4).

Gráfica 3. Actos Antisociales y Parentalidad por sexo en Bachillerato



Gráfica 4. Actos Antisociales y Parentalidad por sexo en Licenciatura



Adicionalmente se aplicó una prueba de regresión logística entre cometer o no actos graves y con cometer actos leves o no, con el objeto de conocer cómo se comportan los predictores de la conducta antisocial. Los resultados muestran que el abuso de alcohol incrementa en un 75% el riesgo de cometer actos antisociales graves y en un 81% el riesgo de cometer actos antisociales leves, en comparación de los que no abusan del alcohol. Asimismo, se observó que los/as jóvenes que cursan el bachillerato presentan un riesgo del 84% más de cometer actos antisociales graves, en comparación con los que estudian la licenciatura. Por otra parte quienes estudian la licenciatura, presentan un riesgo del 80% de cometer actos antisociales leves (Tablas 1 y 2).

En cuanto a las variables de parentalidad se observa que la presencia de educación evasiva incrementa en 46% el riesgo de cometer actos antisociales graves; el monitoreo excesivo incrementa un 42% para actos antisociales graves y un 36% para actos antisociales leves. En cuanto a la falta de involucramiento parental se encontró que hay un incremento del 37% para los actos antisociales graves y para los actos antisociales leves se observa un 23% en comparación con los que sí presentan involucramiento parental. La presencia de disciplina inconsistente dentro de la familia incrementa en un 36% el riesgo de cometer actos antisociales graves y en un 28% los actos leves. Por último la falta de aliento y apoyo parental incrementa casi de igual manera para los actos antisociales graves (18%) como para los actos antisociales leves (15%). En cuanto al sexo se encontró que para los hombres se incrementa 1.2 veces más el riesgo de cometer actos antisociales tanto graves como leves en relación con las mujeres (Tablas 1 y 2).

Tabla 1. Predictores de actos antisociales graves

Variable	Odds Ratio	p	IC 95%
Abuso de Alcohol	1.749	0.000	1.570 1.948
Involucramiento	1.370	0.000	1.250 1.501
Monitoreo	1.417	0.000	1.312 1.530
Educación Evasiva	1.464	0.000	1.326 1.616
Aliento Parental	1.183	0.000	1.092 1.282
Disciplina Inconsistente	1.289	0.000	1.190 1.398
Escolaridad del sujeto	1.842	0.000	1.604 2.114
Sexo	2.172	0.000	1.892 2.494

Tabla 2. Predictores de actos antisociales leves.

Variable	Odds Ratio	p	IC 95%
Abuso de Alcohol	1.815	0.000	1.731 1.902
Involucramiento	1.233	0.000	1.184 1.284
Monitoreo	1.364	0.000	1.315 1.414
Educación Evasiva	1.041	0.221	0.976 1.111
Aliento Parental	1.149	0.000	1.108 1.192
Disciplina inconsistente	1.360	0.000	1.309 1.413
Escolaridad del sujeto	1.805	0.000	1.694 1.923
Sexo	2.178	0.000	2.049 2.314

## DISCUSIÓN

Al analizar qué tanto afecta las variables predictoras para cometer actos antisociales graves y leves en los estudiantes, podemos concluir en los hombres se presenta más esta conducta cuando se abusa del alcohol. En cuanto al nivel educativo existe una diferencia relevante ya que los jóvenes que estudian el bachillerato son más propensos a incrementar el riesgo de cometer actos antisociales graves, a diferencia de los estudiantes de nivel licenciatura que cometen actos antisociales leves. Esto se debe por la presencia de educación evasiva, la falta de involucramiento por parte de la familia y la presencia de monitoreo excesivo de esta, así como también la falta de aliento positivo de los padres y presencia de disciplina inconsistente.

De acuerdo con los hallazgos de este análisis podemos sugerir que se realicen campañas de prevención e información, que los/as mismos/as estudiantes en ambos niveles educativos participen difundiendo de una manera creativa, temas relacionados con la familia y los problemas que puedan surgir dentro de ellas, principalmente con sus hijos/as y así sensibilizar para que se involucren unos con otros. Que los padres conozcan más acerca de los problemas sociales de los/as jóvenes, como el abuso de alcohol, el consumo de drogas, entre otros. Su importancia radica en que, como observamos en este trabajo, la falta de apoyo parental y el abuso de alcohol, son un detonador para que los jóvenes cometan actos antisociales graves y leves. Además, el involucrar a la comunidad, con su propia creatividad de acuerdo a los conocimientos que han adquirido en su formación como profesionales y así permitirá encontrar mejores soluciones a estas problemáticas.

## REFERENCIAS

- Frías, M. López, A. Díaz, S. (2003) Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico Universidad de Sonora 8 (1).
- Flores, J. (2008). Consumo de alcohol entre estudiantes de enseñanza secundaria, factores de riesgo y factores de protección. (MIDE). Sevilla, España, pp. 291-313.
- González, C. Villatoro, J. Medina-Mora, ME., Juárez, F. Carreño, S. Berenzon, S and Rojas E. (1997). Indicadores sociodemográficos de riesgo de estrés psicosocial en los estudiantes de educación media y media superior en la República Mexicana. Salud Mental 20(4), 1-7
- Juárez F, Villatoro J, Fleiz C, Medina-Mora ME, Carreño S, Amador N, and Bermúdez P. (2002). Conducta antisocial, ambiente familiar e interpersonal en estudiantes adolescentes del Distrito Federal. AMEPSO (editor). La Psicología Social en México. 305-311.
- Juárez, F. Villatoro, J. Gutiérrez, ML. Fleiz, C and Medina-Mora, ME. (2005). Tendencia de la conducta antisociales estudiantes del Distrito Federal: medición 1997-2003. Salud Mental 28(3).
- Medina-Mora, ME. Cravioto, P. Villatoro, J. Fleiz, C. Galván, F. Tapia, R. (2003). Consumo de drogas entre adolescentes: resultados de la Encuesta Nacional de Adicciones, 1998. Salud Pública de México 45 (1).
- Oliveira, M and Villar, M. 2005 Factores de riesgo para el consumo de alcohol en escolares de 10 a 18 años, de establecimientos educativos fiscales en la ciudad de la paz -Bolivia. (2005). Latino-am Enfermagem; 13(número especial).
- Rojas, E. Fleiz, C. Medina-Mora, ME. Morón, M. Doménech, M. (1999). Consumo de alcohol y drogas en estudiantes de Pachuca, Hidalgo. Salud Pública de México 41 (4).
- Sánchez, L. Llerenas, A. Anaya, R. Lazcano, E. (2007). Prevalencia del uso de drogas ilegales en función del consumo de tabaco en una muestra de estudiantes en México. Salud Pública 49 (2).
- Villatoro, J. Andrade, P. Bautista, C. Medina-Mora, ME. Reyes, I and Rivera, E. (1997). La relación padre-hijo: una escala para evaluar el ambiente familiar. Salud Mental 20(2).
- Villatoro, J. Quiroz, N. Gutiérrez, M. Diaz, M. Amador, N. (2006) ¿Cómo educamos a nuestros hijos/as? Encuesta de Maltrato Infantil y Factores Asociados 2006. Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES). Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz (INPRFM). México, D.F.
- Villatoro, J. Medina-Mora, ME. Hernández, M. Fleiz, C. Amador, N. Bermudez, P. (2005) Encuesta de estudiantes de nivel medio y medio superior de la ciudad de México: Noviembre 2003. Prevalencias y evolución del consumo de drogas. Salud Mental 28 (1).
- Villatoro, J. Gutiérrez, M. Quiroz, N. Diaz M, Moreno, M. Gaytán, L. Gaytán, F. Amador N, Medina-Mora, ME (2007) Encuesta de Consumo de drogas en estudiantes 2006. Instituto Nacional de Psiquiatría"Ramón de la Fuente Muñiz. México, D.F.

CONTACTO: Araceli Gutiérrez Gonzales araceli@imp.edu.mx Tel: 36408752 www.inpsiquiatria.edu.mx/javv  
Diseño: Paredes Mendoza Aurora, Meneses Templos Marisol



Este proyecto se realizó gracias al apoyo del Macroproyecto Desarrollo de Nuevos Modelos para la Prevención y el Tratamiento de Conductas Adictivas.